



06/12/1999

DECLARACIONES DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA RECEPCIÓN DEL DÍA DE LA CONSTITUCIÓN

Congreso de los Diputados, 06-12-99

P.- ¿Qué tal por Alemania? ¿Contento?

Presidente.- Muy bien la reunión. La verdad es que, tanto desde el punto de vista de relación bilateral, como de toda la preparación de las cuestiones europeas, no solamente del Consejo de Helsinki sino, en un futuro inmediato, la Conferencia Intergubernamental, la posición para la ampliación, hay una identidad de criterios muy importante entre Alemania y nosotros.

Lo que yo quiero es que se trabaje bien en la próxima Cumbre de Lisboa, en marzo, sobre empleo y reforma económica, porque ahí tiene que estar la orientación final del camino de Europa: más competitividad, más progreso, más cohesión, más empleo. Ahí Lisboa va a ser una cosa muy importante en eso. En principio, los alemanes lo comparten.

P.- Esa Cumbre de Lisboa, Presidente, ¿les puede pillar en campaña electoral o ya habrá pasado la campaña?

Presidente.- Eso no lo sé todavía. Eso es cosa de esta Navidad. Estas Navidades fijamos la fecha de las elecciones. Serán en marzo, seguro.

P.- ¿Qué día?

Presidente.- Esta Navidad.

P.- ¿Cuándo lo sabremos?

Presidente.- Esta Navidad lo sabremos.

P.- ¿Antes o después de las Navidades?

Presidente.- Esta Navidad lo sabremos. Bueno, esta Navidad. Esta Navidad lo decidiré.

P.- ¿Cuál será el calendario? ¿Cuándo nos enteraremos?

Presidente.- Oficialmente, en enero.

P.- ¿(.) hasta Reyes o no?

Presidente.- ¿Hasta Reyes? Sí, hombre; sí.

P.- ¿Hasta el día 6 o el 10 de enero?

Presidente.- ¡Es que todavía quieren estar de vacaciones más allá de Reyes!

P.- ¿Qué nos puede decir del Día de la Constitución?

Presidente.- Hoy, como otros años, es un día bueno y bonito, porque no solamente es historia de un éxito, como yo decía ayer, sino es historia de un éxito presente, de una trayectoria correcta y de un futuro extraordinario, si mantenemos las claves fundamentales que nos han traído hasta aquí. Entre otras claves, está lo esencial, la salvaguarda esencial, del pacto constitucional y de los consensos constitucionales, que son los que han determinado, en gran medida, una orientación muy positiva del país.

Pero hoy podemos hablar de éxito y podemos hablar de un futuro extraordinariamente brillante para España, afortunadamente. Yo creo que la Constitución, la España constitucional, que, como he dicho, es la España posible, no tiene alternativa. No hay una alternativa ni posible ni razonable a la España constitucional presente.

P.- ¿Usted, Presidente, haría un llamamiento especial hoy al nacionalismo vasco, en ese sentido?

Presidente.- Yo lo que creo es que se tienen que dar cuenta, sobre todo algunos dirigentes nacionalistas, de que, si nos ha traído hasta aquí una historia de integración, de compartir, de asumir la pluralidad del país, eso es exactamente lo contrario de la exclusión, de la imposición o, sencillamente, del intento de anulación, el acabar con los adversarios o con los que no son como ellos. Yo creo que esa política de la exclusión es muy mala, muy negativa.

Antes me preguntaba por Alemania. Si uno mira, por ejemplo, a Europa, hoy hay dos Europas también: la Europa del euro, la Europa que comparte la moneda, que comparte instituciones, que comparte seguridad, que comparte defensa, que comparte prosperidad; y la Europa de Kósovo, que es la Europa de la exclusión, la Europa de la imposición, la Europa de la "limpieza étnica", la Europa de la liquidación del adversario. Son las dos Europas que hay.

Lo que parece asombroso es que algunos en España, a estas alturas de finales de siglo, pretendan estar más cerca de la Europa de Kósovo que de la Europa del euro. Yo creo que la gran mayoría de electores, de simpatizantes, nacionalistas no pueden estar de acuerdo con eso, sinceramente, por muy desacertados y por muy desorientados que estén algunos dirigentes.

Pero yo espero, y estoy seguro, no tengo la menor duda, de que la España del euro y la Europa del euro son el futuro y ahí nos encontraremos todos.

Ahí hay que seguir haciendo unos esfuerzos permanentes de integración, de comprensión, de respetar la pluralidad. El problema está cuando la respuesta a eso es la exclusión. Por eso yo muchas veces digo que nosotros, los demócratas, los que defendemos las reglas del juego, los que defendemos instituciones, hemos demostrado ya muchas cosas, y es en otros sitios donde tiene que estar la demostración de que se es capaz de aceptar la pluralidad, la integración y el tener un proyecto que valga para todos. La Constitución y, en este caso, el Estatuto de Autonomía vasco es un proyecto que vale para todos. Ésa es la idea del proyecto común y compartido; es lo que nosotros queremos.

Nosotros estamos hablando de un proyecto común para todos los vascos y compartido por todos: los que son nacionalistas y los que no son nacionalistas. Pero desde el otro lado se contesta con una política y con unos proyectos absolutamente excluyentes. Estas últimas posiciones que se han mantenido son otra manifestación expresa de la exclusión. Hay una exclusión física, que es la aniquilación o la muerte del que no piensa como tú, y hay otro tipo de exclusión, que es hacer un proyecto de país sólo para unos, en contra de otros. Eso, realmente, yo creo que no es el camino acertado, ni mucho menos.

P.- Sobre eso, Presidente, rota la tregua, ¿ha pulsado el estado de ánimo de, sobre todo, los dirigentes del Partido Popular en el País Vasco?

Presidente.- El estado de ánimo de la gente es un estado de ánimo excelente. Por supuesto, nosotros tenemos gente muy curtida, desgraciadamente, en situaciones muy difíciles y muy complicadas. Su estado de ánimo es excelente. Lo que hace falta es saber bien cuáles son esos objetivos.

Hoy, por ejemplo, aquí, cuando nos reunimos, vuelvo a decir: celebramos esa historia, la historia de una integración, la historia de un éxito, la historia de una pluralidad. Si no fuese así, no se podría celebrar esta conmemoración y este ambiente.

Pero, ¿qué es lo que pasa estos días? Yo he hablado un poco de esto en Berlín el otro día. Cuando una organización terrorista dice "quiero todo lo que usted tiene y me lo tiene que dar", y la respuesta es: "no te voy a dar todo, pero te voy a dar el 70 por 100 o el 80 por 100", eso es abrir las puertas muy claramente para que esa organización terrorista actúe con toda comodidad, con toda impunidad. Ya sabe que le faltará un empujón, muy poquito, matando o sin matar, para conseguir el 20 por 100 restante. Ésas respuestas son unas respuestas en un término absolutamente equivocado, y es lo que quiero decir.

Hay una cosa que hay que saber: hay dirigentes nacionalistas que no están muy preocupados por ETA; lo que les preocupa de verdad es Ermua. Es absurdo. Y hay dirigentes nacionalistas que, al día siguiente del asesinato de Miguel Ángel Blanco, empezaron a trabajar para dinamitar lo que se llamó el "espíritu de Ermua", para acabar con él, porque eso era la expresión muy clara, espontánea, en toda España y también en el País Vasco, de lo que es el triunfo de una política que pide la integración, que pide el respeto a las reglas, que pide la pluralidad. Y eso no lo podían soportar de ninguna manera.

En el fondo, paradójicamente, lo que estamos viviendo estos días es la expresión más de una crisis y de un fracaso de las posiciones del nacionalismo en general. Eso es lo que se está viviendo en estos días.

La respuesta a eso, la respuesta a la amenaza terrorista, no puede ser darles la razón. Hay un ejemplo histórico que es bien sencillo, que fue el Pacto de Munich de 1938. En mayo de 1938, Hitler les dice: "o me satisfacéis mis ambiciones o hay guerra". Chamberlain y Daladier, los Primeros Ministros de Gran Bretaña y de Francia, van a Munich y se firma el Pacto de Munich, donde Hitler ve satisfecha, por su presión, una parte de sus ambiciones.

Chamberlain y Daladier volvieron a París y a Londres en medio de lo políticamente correcto y fueron recibidos prácticamente como héroes que habían salvado una situación. Seis meses después estallaba la Segunda Guerra Mundial. ¿Por qué? Porque --y no es difícil averiguar en este momento quien puede ser Hitler en España-- no se puede ceder a un chantaje de una presión de semejante magnitud. Eso es un error histórico de consecuencias extraordinarias y la responsabilidad de algunos dirigentes nacionalistas es especialmente grave en ese sentido.

P.- Presidente, en este sentido, ¿hay un riesgo de ir hacia un Kósovo, por ejemplo? Usted ha dicho: hay dos Europas, la Europa de Kósovo y la Europa del euro, la Europa en la que estamos. Es decir, que habría un riesgo con la actitud de los dirigentes nacionalistas.

Presidente.- Quiere decir que parece mentira que haya algunos que prefieran los problemas de una Europa como Kósovo, las actitudes de una Europa de Kósovo, la exclusión, la no integración de la pluralidad, en lugar de la Europa del euro. Porque, al final, usted fijese en lo que es la realidad del País Vasco y el País Vasco es un país con todo; es decir, es un país industrial; es un país con una base empresarial extraordinaria; es un país con un nivel de desarrollo alto; es un país en un entorno geográfico formidable; es un país que, en el marco de España, se beneficia de todo lo que son las corrientes europeas modernas y es un país que, desgraciadamente, tiene algunos dirigentes políticos profundamente equivocados. Ahora, la respuesta a eso no puede ser darles la razón, como es natural.

P.- ¿Usted cree que, en las generales, el PNV pagará un precio político por el error que considera que está cometiendo?

Presidente.- Yo no hablo de cuestiones en un momento que tenga un reflejo electoral más o menos inmediato, sino que hablo de un proceso profundo en el País Vasco. Yo quiero y deseo un País Vasco en el cual se pueda vivir en paz, se pueda ser respetuoso con las instituciones, funcionen y todo el mundo respete las reglas del juego, en el marco de la España constitucional y en el marco de la Europa del euro, que es la Europa del progreso. Eso es lo que yo deseo.

Pero, evidentemente, si tenemos que hacer frente a la violencia terrorista o los demócratas tenemos que exigir a todos que respeten las reglas del juego, es muy importante hacerlo y saber que tenemos que hacerlo.

Estamos en otra fase más. Esto, que está saliendo estos días de un supuesto sondeo del Gobierno vasco, todo eso es una segunda fase. Ahora estamos en la fase de culpabilizar al Gobierno y a los partidos llamémosles no nacionalistas de la situación; culpabilizarlos.

La tercera fase será crear una situación que lleve a todos a una nueva Mesa, donde en esa nueva Mesa, evidentemente, se discuta claramente cuándo el País Vasco va a ejercer la autodeterminación y cuándo el País Vasco puede ser independiente. Si no reconoces eso, ETA se seguirá reservando el derecho a actuar o a matar, con declaración de cese de violencia o sin declaración de cese de violencia.

Y la siguiente, evidentemente, será ponerle una definitiva fecha a ese asunto.

Entre medias, como es natural, todos los terroristas que están en prisión deben haber sido trasladados al País Vasco y, además, habrá que buscar el medio para ver cuándo salen de la cárcel y cuando empiezan a entrar en la cárcel los demócratas que cometen el gravísimo pecado de defender la Constitución, las reglas y las instituciones. Tiene fases bien marcadas.

P.- ¿Y el Gobierno qué actitud va a tomar ya en esa segunda fase?

Presidente.- El Gobierno está haciendo, con la mayoría de los ciudadanos españoles, lo que debe hacer, lo que hemos hecho. Cuando se nos ha dicho que había una oportunidad de diálogo, intentar aprovecharla. Lo que pasa es que ese diálogo, lo vuelvo a repetir, jamás ha querido hacerlo. ETA no quiere la paz porque la paz termina con ETA. Quiero decirlo: Ermua era la paz y por eso, por encima de todo, había que dinamitar Ermua. Ésa es la realidad.

Por lo demás, la fortaleza de la España constitucional, la fortaleza de los demócratas, el grado de cohesión y el saber que detrás de nosotros está la gran mayoría de los españoles y la gran mayoría de los vascos, eso tiene que dar fortaleza y optimismo, y yo lo soy, soy las dos cosas: enormemente optimista y una garantía muy clara de que los consensos básicos en los que se ha fundamentado el éxito constitucional de España, el éxito histórico de España en este final de siglo, yo garantizo que éstos se mantienen de cara al futuro. Y nada ni nadie pasará barreras que son absolutamente infranqueables o que rompan esos consensos.

P.- ¿Confía, Presidente, en que el PSOE mantenga hasta el final el pacto constitucional, que no caiga en la tentación de hacer algún tipo de utilización mínimamente política?

Presidente.- Espero y deseo que sí, porque ya he hablado de que, además de los éxitos, es la historia de los consensos. La proyección del futuro de España es una proyección del futuro extraordinariamente optimista; pero hay que saber mantener esos consensos básicos; eso es muy importante.

Me gustaría que hoy hubiese estado aquí el Secretario General del PSOE.

P.- Presidente, el PNV ha hecho un último quiebro, que es decir que el programa que proponen partiría del Estatuto de Autonomía; quieren ir a más, pero partiendo del Estatuto de Autonomía. Éstas son las últimas declaraciones de estos días de Arzalluz,

matizadas después de la declaración del Gobierno. ¿Qué opina, en este sentido, de esta propuesta, que es la misma pero matizada por lo del Estatuto?

Presidente.- Yo lo decía ayer, en un artículo que publicaba, y lo vuelvo a repetir: o se respetan las reglas o no se respetan. Lo que no se puede es estar con un pie en cada orilla. O se respetan las reglas o no se respetan. Por lo tanto, el Estatuto, como la Constitución, tiene sus propios planteamientos de reforma. Lo que no es posible es pretender quebrar las reglas y los procedimientos de reforma de los Estatutos y de la Constitución sobre la base de pretender recoger nueces, por decirlo de esa manera, de un árbol que agitan otros. Eso es romper las reglas.

Por eso, los planteamientos políticos que se hacen son planteamientos, no solamente que tienden a la exclusión, sino que son planteamientos de imposición, porque eso no tienen por qué aceptarlos quien respeta las reglas y pide el respeto de las reglas. En eso consiste una de las bases esenciales de la democracia. Si, al final, no se respetan las reglas, la base de partida es igual. Da igual que usted salga de esta casa o de la casa de enfrente si, al final, no va a respetar las reglas. El problema no es solamente de donde se sale uno y del punto de partida que tiene; el problema es respetar las reglas.

P.- Sobre la Mesa de partidos usted sigue diciendo (.)

Presidente.- Yo ya le he dicho para qué se quiere utilizar esa Mesa.

P.- Dentro de esas estrategias definidas a las que usted ha aludido antes, ¿cree que el Gobierno vasco, que es una institución importante, también tiene un papel en esas cuatro fases?

Presidente.- Yo deseo que el Gobierno vasco cumpla correctamente la función institucional que tiene, que sin duda es muy importante, y que sepa que es el Gobierno de todos los ciudadanos vascos y que tiene una legitimidad nacida por la voluntad de los ciudadanos vascos.

Evidentemente, hay muchos ciudadanos que pueden ver con sorpresa que, cuando se cuestiona o se pone en duda la propia legitimidad que uno ejerce, realmente más bien puede tender uno a representar a unos ciudadanos vascos más que a otros ciudadanos vascos. Yo deseo, sinceramente, que represente a todos, porque ésa es la responsabilidad institucional que tiene el Gobierno vasco en todo momento.

P.- Presidente, la Declaración de Barcelona, ¿cree que ha quedado atrás? Es decir, el factor contagio sobre otros nacionalismos ¿se ha superado esa tentación?

Presidente.- Creo que el camino que algunos quieren emprende ya les he dicho que no es un camino que conduce a ningún sitio; por lo tanto, conduciendo a ningún sitio, espero que nadie se suma a ese camino, porque no conduce a ningún sitio, pero a ninguno.

Yo creo que la Declaración de Barcelona fue una mala apuesta, y espero y deseo que en el futuro eso no vuelva a ocurrir y vuelvan a tener cabida posiciones que puedan intentar decir "a ver qué puedo pescar yo por aquí". Ya he dicho en alguna ocasión que ahí no hay peces.

